

Llamado a la Obediencia #487
PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA
www.joyfulabiding.com

Dios es Su Propio Apologista

Reimar AC Schultze

¿Qué es un apologista? Un apologista es un defensor de la fe. Para esta discusión traeremos el poema de Elizabeth Barrett Browning:

*La tierra está repleta de cielo,
y cada arbusto común arde con Dios,
pero sólo el que ve se quita los zapatos;
El resto se sienta y arranca moras.*

Desde el punto de vista de la Sra. Browning, es tan simple como esto: o vemos a Dios y nos quitamos los zapatos o arrancamos moras. En otras palabras: si la tierra está repleta de cielo, ¿por qué necesitamos apologistas? ¿Se ha vuelto Dios tan ambiguo que necesita nuestra ayuda para probar su existencia? Si cuestionamos la existencia de Dios, ¿cuántas más razones tenemos para cuestionar la nuestra? Tal como están las cosas, desde muy temprano, la ciencia de la “apologética” comenzó a florecer para intentar probar lo que no necesita más prueba: 1) Que hay un Dios; 2) Que este Dios necesita nuestra protección; y 3) Que el cristianismo debe hacerse intelectualmente aceptable para el mundo.

Pero antes de entrar en este gran tema de la apologética, primero busquemos algunos rastros de la opinión de Dios sobre el asunto en la historia de Israel. Recuerde, Uza murió instantáneamente cuando puso su mano sobre el arca cuando los bueyes tropezaron (2 Samuel 6:4-7; Números 4:15; Exodos 25:10-14). Dios no necesita el apoyo del hombre. Más tarde, Pedro, olvidando la historia, tomó su espada para defender a Jesús de los guardias del templo que venían a arrestarlo. Aunque a Pedro no lo mataron, se avergonzó mucho cuando vio que su Maestro podía arrojar a todos sobre sus espaldas sin derramamiento de sangre, con solo hablar unas pocas palabras (Juan 18: 4-11). Dios no es una especie en peligro de extinción; y si crees que necesitas pelear por Él, que sea con la espada del Espíritu y no con la espada de la carne. Pero recuerda siempre que a Dios no le importa parecer un perdedor una y otra vez, ya nosotros tampoco deberíamos. El cristiano no necesita mirarse en el espejo del mundo cada mañana refrescando sus cosméticos para

ver si todavía causa una buena impresión en él. Más bien, es al ser ... *llevado como cordero al matadero...* (Isaías 53:7) que milagrosamente gana sus batallas.

Sí, “la tierra está repleta de cielos” significa que si Dios pusiera más del cielo en la tierra, la tierra podría explotar. Porque la tierra está llena de cielo, la tierra da testimonio del cielo en todas partes, todo el tiempo: *Los cielos cuentan la gloria de Dios; y el firmamento muestra la obra de sus manos. Día a día pronuncia palabras, y noche a noche revela conocimiento. No hay habla ni lengua donde no se escuche su voz. Por toda la tierra salió su hilo, y hasta los confines del mundo sus palabras* (Salmo 19:1-4).

“La tierra está repleta de cielo”. Estamos ciegos a la realidad. Estamos viviendo en una pizca de eso. Déjame darte una pista. ¿Sabes que en este momento eres un astronauta que es lanzado alrededor del sol a 65,000 mph y alrededor del eje de la tierra a 1,000 mph? ¿Sabes que las personas que viven cerca del ecuador están extendidas en el espacio, a los lados de este planeta, con solo sus pies sosteniéndose sobre la tierra, y las personas en Sudáfrica están boca abajo en comparación con las personas que viven en Islandia? ¿Sabes que tienes unos 30 billones (es decir, “30” seguido de doce ceros) de células que respiran, se alimentan, digieren, sintetizan, excretan y te protegen de enfermedades, todo para tu bienestar? Además de esto, dentro de cada una de estas células, tienes 100 trillones de átomos que nunca se quedan sin energía porque Dios, la “primera causa”, nunca se queda sin energía. ¿No pueden ver que se necesita una Mente Maestra considerable para mantener todo en orden a lo largo de Su universo infinito?

La pregunta no debería ser: "¿Dónde está Dios y qué está haciendo?" sino "¿Dónde no está Él y qué estás haciendo?" Entonces, como debería poder ver, esto es de lo que se trata la ciencia (el trabajo conjunto armonioso y confiable de las leyes). El cristiano no tiene problemas con la ciencia. Dios lo creó. Esencialmente, la ciencia es la identificación de Dios para la humanidad. Es la primera publicación de Dios de sí mismo, escrita con infalibilidad y tarareando su sinfonía a medida que avanza sin esfuerzo a través de las edades. Sí, y por cierto, ¿de dónde crees que vino la música? Al profundizar en él, todo lo que ves a través del microscopio y el telescopio dice: "sí y amén", y cualquiera que interrumpa su música pronto será expulsado de la sala de conciertos de Su divina presencia, para siempre. No dejes que esto te pase.

Sin embargo, vayamos más allá de la ciencia, más allá de lo que naturalmente perciben nuestros cinco sentidos, para ver qué más está a nuestra disposición para saber no solo que hay un Dios universal, sino

también para saber que hay un Dios personal. Nadie nace ateo. Cuando Dios formó al hombre de la tierra con Sus propias manos e insufló en él un alma viviente, no puso en él el menor rastro de ateísmo. Hizo al hombre a *su imagen y semejanza*. Él puso lo que es de Él en nosotros. En consecuencia, no existe tal cosa como un ateo nato. Eso le hizo decir a Pablo cuando pasaba por el centro intelectual del antiguo mundo griego, la colina de Marte: *para que busquen al Señor, con la esperanza de que lo busquen a tientas y lo encuentren, aunque no está lejos de él. cada uno de nosotros* (Hechos 17:27). El hombre anhela a su Creador. Pablo también nos describe como poseedores de este conocimiento innato y sobrenatural del Dios viviente en Romanos 1:18-23, y no duda en llamar necios a quienes lo suprimen. Además, observe la segunda cita de Pablo en Mars Hill: *porque en él vivimos, nos movemos y existimos* (Hechos 17:28). Eso significa que el hombre está inmerso en la evidencia de que Dios es.

¿Es de extrañar entonces que el hombre, rechazando la evidencia externa y el testimonio del Espíritu Santo, diga que el salmista dice: *El necio dijo en su corazón: No hay Dios...* (Salmo 14:1)? Así, **la cuestión de la existencia de un Dios tanto universal como personal no es un problema intelectual sino un problema del corazón**. Las objeciones intelectuales son sólo cortinas de humo que cubren un corazón réprobo y rebelde que dice: *...No quiero que este reine sobre mí* (Lucas 19,14).

Durante 44 años, los comunistas han tratado de enseñar a los europeos del este la inexistencia de Dios. Sin embargo, no pudieron borrar la nueva evidencia que les abría los cielos cada mañana con la gloria del sol triunfante levantándose por el este. Ahora Moscú, la antigua sede del ateísmo, tiene alrededor de 2000 iglesias y 200 más en proyecto, y con eso, la controversia ya no es sobre la existencia de Dios sino si permitimos que la gente lo adore en espíritu y en verdad. Todo experimento realizado para promover el ateísmo ha fracasado. Tiene sus raíces en la oscuridad y no tiene un futuro viable. No tiene un propósito noble ni nada que ofrecer que alegraría el corazón humano. No tiene hermosura, ni canciones en la noche, y se desmaya en el tiempo de la batalla. No tiene ancla ni brújula moral. No puede encender velas ni proporcionar la experiencia del perdón de los pecados. No tiene lugar de descanso; no puede curar heridas ni consolar a los quebrantados de corazón, ni puede entrar en el mundo de los milagros. Una vez más, el ateísmo no pertenece al universo más de lo que un pez pertenece a la tierra. Es vacío y negativo y solo agrega oscuridad dondequiera que levante la cabeza.

Por lo tanto, conocer a Dios personalmente significa que no solo necesitamos nacer en Dios como un pez nace en el agua, sino que también debemos nacer de Dios como Jesús dijo que debemos *nacer... del agua y del Espíritu* (Juan 3:5). Nuestros corazones deben convertirse en humildes cunas en las que Dios pueda dar a luz a Su Hijo. Es aquí donde brotan y florecen todas las gracias sobrenaturales a medida que nos convertimos en mayordomos del conocimiento de lo Santo. A partir de aquí, en un abrir y cerrar de ojos, damos un salto fundamental de la ignorancia a la comprensión como dice la Biblia: *Por la fe entendemos que el mundo fue formado [creado] por la palabra de Dios, de modo que las cosas que se ven fueron no hecho de cosas visibles* (Hebreos 11:3). Hermoso. Cuando llegamos a la fe, de repente entendemos todo, desde la historia de la creación hasta la vara de Moisés que se convierte en serpiente, Dios haciendo llover pan del cielo y el nacimiento de una virgen por parte de Jesús. En ese momento, nuestro Dios también se convierte en nuestro Abba (Padre). Desafortunadamente, las mentes orgullosas y brillantes a menudo encuentran difícil rebajarse tan bajo para reemplazar la razón con la fe infantil, lo que hace que Jesús diga: *Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas de los sabios y prudentes y las he revelado a los niños* (Mateo 11:25). Esta es precisamente la razón por la cual Jesús no envió a sus discípulos a fortalezas intelectuales sino a los caminos y vallados ... *A predicar el evangelio a los pobres; ...para sanar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos* (Lucas 4:18).

Para equiparnos para hacer esto, Él nos ha dado el Espíritu Santo para convencer y ... *convencer al mundo de pecado, de justicia y de juicio* (Juan 16:8). Cuando Él mora en nosotros y obra a través de nosotros, vemos que lo impío se vuelve santo, lo torcido se vuelve recto, los ciegos reciben la vista y lo vacío se convierte en tabernáculos del Dios vivo. Así, la primera imagen de los primeros cristianos era que, aunque eran hombres sin educación, mostraban señales prominentes...*de que habían estado con Jesús* (Hechos 4:13). Y es de hecho nuestra identidad con Jesús, y no nuestra brillantez mental, lo que continuará cambiando el mundo como Jonathan Edwards, el padre del Gran Despertar Americano, comentó al decir: “La retórica nunca ha ganado a un hombre para Cristo, es el Espíritu de Dios que tiene que hacerlo.” O como dice Zacarías: *No con ejército ni con fuerza, sino con mi Espíritu, dice el Señor de los ejércitos* (Zacarías 4:6). Acordaos de Uza; recuerda a Pedro; recuerda a Cristo. La vida se trata de más que arrancar moras: se trata de Dios y solo de Dios.

PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA
www.joyfulabiding.com